

## El videojuego de la gaviota

Como dos chavales en los recreativos de su barrio. Imprevisible para cualquiera que asiste a este acontecimiento. La sala está llena de gente, pero ellos mientras tanto juegan una partida a los videojuegos en los ordenadores del establecimiento. ¿Escenificación y teatro para el siguiente acto? Posiblemente. Una representación para los espectadores, “preferiblemente jóvenes”. Una previa antes de subir a la tarima a reclamar la ovación del público, mientras la acción se retransmite en directo. Hay que tenerlo todo preparado.

El Polo Digital de Contenidos de Málaga se viste de azul. Un azul teñido de política aclamada. La gaviota la llaman. Juanma Moreno lleva una indumentaria apropiada para comenzar de manera oficial la campaña de las elecciones de Andalucía. No se puede dejar nada al azar. Por eso, lleva un chaleco con el enunciado “Juanma Moreno presidente”, nada pretencioso.

Primero la sala de videojuegos y seguidamente la estancia de propuestas en cuyas mesas se encuentran ciudadanos simpatizantes del partido. Saludan al líder nacional del Partido Popular, Pablo Casado, y a Juanma Moreno. Y como si de una procesión se tratase todos van detrás de ellos, prensa, estudiantes, militantes... casi falta la banda municipal de música de la ciudad. Y, por último, el estrado. La última sala los recibe entre luces, cámaras y ¿acción? Casi. Es la hora del discurso.

Comienza el espectáculo. Cinco jóvenes piden propuestas al nuevo Gobierno que desean para “una Andalucía mejor”. Pero el tiempo es lo que crea más expectación entre el público. Se trata de dos jóvenes emprendedores que crearon C21, una empresa de relojes que despunta a nivel nacional. Habla Rafa Muñoz para explicar cómo surgió la empresa, mientras su socio, Raúl Hita, se atusa el pelo nervioso entre el público. Por supuesto, llaman la atención de Pablo Casado, que posteriormente los compara con el candidato a la presidencia de Andalucía “lo mismo pretende hacer Juanma Moreno, romper con la resignación, romper con el conformismo, romper con ese me quedo en casa... porque al fin y al cabo son 40 años, romper”, vocifera el líder del PP, como si Susana Díaz estuviera presente en la sala.

Es el turno en las tablas de Pablo Casado. Cualquiera diría que los chicos de C21 le hubieran regalado un reloj, porque no para de mirar la hora. Todo planeado, el tiempo es oro y más si está toda la prensa nacional y local. “Soluciones, esperanza y salida” reclama al público y a Andalucía. Quiere azul en los próximos resultados. “Yo tengo 37 años y todavía no he visto otro color que el Partido Socialista en Andalucía”, opina el líder del popular. “Somos los frikis de la revolución digital”, bromea en un intento de atracción de las nuevas generaciones en cuanto a educación.

Tercer acto y es el turno de Juanma Moreno que comienza dando gracias a los chicos de C21 que han causado sensación. Continúa el episodio y saluda a Elías Bendodo, presidente de la Diputación de Málaga. Y para rematar en reverencias: “Qué pedazo de

alcalde de Málaga tenemos”, premio en condescendencia para el candidato, que parece buscar el aplauso fácil. “¿Dónde estás Mariví?, Mariví vas a salir de diputada”, que generoso Juanma Moreno que otorga los cargos sin todavía atesorar la presidencia. Aún no puede pedir el voto, por eso adelanta faena y ofrece trabajo a mansalva. Ya se sabe que el tiempo es oro y faltan apenas dos semanas para abrir las urnas.

Y llegó la hora. Una luz blanca al fondo les avisa. Con un “quiero que los jóvenes de Andalucía os rebeléis contra un estilo de Gobierno que impide vuestro crecimiento”, vocifera casi mirando a cámara. Sabe que aparece en televisión, y no es un disparate, la señora Díaz Pacheco, como él mismo la llama, lo podría estar viendo en esos momentos. Sin saberlo tiene un espectador televisivo en la propia sala. Pablo Casado no lleva la televisión auestas, está claro, pero la pantalla de su *smartphone* lo delata. Siempre es bueno saber cómo queda la escena durante la emisión, aunque se esté presente en el acto.

Otra vez la luz blanca. Vuelve a alzar la voz y expone las propuestas del partido. Los “beneficios” que ofrece a los andaluces, sin pedir el voto, por supuesto. Pero no solo se dirige a los jóvenes. También se acuerda de otras generaciones y se podría decir que incluso las perdona con un “yo sé que muchos de vuestros padres en otros tiempos votaron por otras opciones políticas porque era lo nuevo”. Y con esta casi absolución a los progenitores de los asistentes en la sala, les pide a los jóvenes que imiten a sus padres, no en el sentido del voto, sino en la rebeldía de buscar algo diferente.

Termina de hablar Juanma Moreno y ya casi se acaba la jornada. La escena llega a su fin y llega el momento de la foto. No hay que olvidar que están los medios, y aunque ya no hay luces, mañana también sale el papel a la venta. Es entonces cuando el público se dispersa, y no precisamente para jugar a los videojuegos, porque lejos de despistes hay que recordar que el mitin es en el Polo de Contenidos Digitales.

Pero no solo había juventud entre el público. Concha Vera, enfermera jubilada y seguidora del PP confesa, comenta que ha asistido al acto porque quiere y necesita el cambio. “Ni con Franco estábamos así”, opina en un tono se podría decir de enfado. Enfermera y profesora de la Universidad de Málaga explica ofendida que son demasiados los años que ha trabajado en un Gobierno liderado por el PSOE. “Imagina lo que he tenido que tragar”, opina Charo que deja clara su postura muy azul.

Un lugar que recuerda a Las Vegas, con el cartel “Welcome to fabulous Polo Digital Málaga”. Una sala interactiva que acaba de vivir el primer acto de la película de las elecciones autonómicas 2018. ¿Seguirá activa la partida que empezaron Juanma Moreno Y Pablo Casado? Es posible, pero no se sabe si terminarán el juego. El local se despide de la exhibición política y los videojuegos se apagan. La sala se desaloja y los asistentes se marchan ¡Quién le iba a decir al niño que jugaba mientras tanto en los recreativos que iba a presenciar tal representación!